

Montilla propone refundar el catalanismo en clave social

El president denuncia el debate obsesivo sobre el autogobierno



KIM MANRESA

José Montilla en la conferencia organizada por la Fundació Rafael Campalans, *think tank* del PSC

CRISTINA SEN
Barcelona

Después de dos años en el Govern, con un complejísimo horizonte económico y un debate no resuelto sobre cómo se integrará la inmigración, José Montilla apostó ayer por revisar a fondo el ideario político catalán, caduco a su entender para afrontar los nuevos retos. El president de la Generalitat apostó por una “refundación” del catalanismo que deje atrás la “obsesiva” discusión sobre el autogobierno y el poder político –un debate a su entender ya estéril– y se dirija a reflexionar sobre los retos sociales, la construcción de un nuevo modelo económico y, entre otras cosas, un modelo cultural fruto de la diversidad. Hay que pensar desde Catalunya, no siempre sobre Catalunya, vino a decir.

Montilla lanzó su propuesta

en una conferencia en la Fundació Rafael Campalans, –*think tank* del PSC– en lo que debe entenderse como el inicio de un movimiento de reflexión a medio plazo de los socialistas para intentar revitalizar la sintonía con la sociedad y ampliar sus expectati-

CiU y PP piden al president que se deje de discursos y evite que Catalunya pierda ‘pistonada’

vas electorales. Este nuevo catalanismo que presentó el primer secretario intenta refutar la idea de una sociedad “perpleja” o depresiva. Es el momento de actuar, dijo, “no es tiempo de especulaciones y aún menos divagaciones so-

bre estados de ánimo colectivos”. La actuación, según recetó, debe pivotar en dos grandes ámbitos. En primer lugar, un profundo cambio del modelo productivo catalán que, a su entender, ya está en marcha. Y, en segundo, un esfuerzo recíproco para que el impacto de la integración de la inmigración mantenga Catalunya como un solo pueblo.

Se extendió mucho el president en el reto de la integración de los inmigrantes con un mensaje de puesta en valor de su aportación pero también con una exigencia para que se incorporen “respetuosamente” a una sociedad dinámica con su cultura y talento. Situó el aprendizaje de la lengua como un elemento clave, y señaló que se avanzará más actuando con “generosidad” más que con sanciones.

No gustó el discurso ni en CiU ni en el PP, que aunque con idearios diferentes consideran que hay graves déficits en la gestión del Govern. Oriol Pujol pidió que se aplique la receta de la acción transformadora. Y Alicia Sánchez Camacho juzga que Catalunya está perdiendo *pistonada*.●